

LAS ELECCIONES GENERALES EN EL HUMOR GRÁFICO DE LA PRENSA DIARIA (1982-1996).

Gerardo Vilches Fuentes.
UNED.

1. Introducción.

El humor gráfico aparece en la prensa escrita tan pronto como los avances tecnológicos lo hicieron posible, con la invención de la litografía en 1796. El potencial de la imagen para la penetración psicológica, para la transmisión de mensajes y significados que la palabra haría demasiado explícitos, así como para llegar a la masa de población que entonces aún era analfabeta, llevan a que en muy poco tiempo ese humor gráfico se convierta en sátira política más o menos dura. Si la prensa se destapó desde su nacimiento como un poderosos medio de crítica —y propaganda—, la caricatura se convirtió en su herramienta más afilada. Tanto fue así que los casos de censura y condenas a dibujantes desde el el siglo XIX hasta nuestros días son innumerables, desde el pionero, el grabadista Honoré Daumier, que en la Francia postrevolucionaria estuvo en prisión por ridiculizar a Luis Felipe de Orleans, hasta la edición del semanario satírico *El Jueves* secuestrada por el juez Del Olmo en 2007.

La prensa española cuenta con una importante tradición de humoristas gráficos, comenzando por los pioneros de fines del siglo XIX, como Mecáchis, Pellicer, Atiza o Apeles Mestres. Durante la guerra de Cuba, existió lo que con toda ley podemos llamar una guerra paralela entre la prensa patriótica española y los periódicos del magnate William Random-Hearst, que en sus viñetas acusaban al bando contrario de todo tipo de crímenes.

Este artículo abarcará un periodo especialmente interesante en el humor gráfico de la prensa española. Tras las décadas del franquismo, en las que la caricatura estuvo, por motivos obvios, claramente despolitizada, con la transición democrática y las nuevas leyes que relajaban la censura llegaron nuevos aires a la prensa y por extensión al humor gráfico. Aunque no son nuestro objeto de estudio, merece la pena señalar la aparición de varias revistas de humor para adultos —*El Papus*, *El Jueves*, *Hermano Lobo*— con un claro espíritu

transgresor e iconoclasta que les costará no pocos problemas con los tribunales. En la prensa diaria, la transición y el surgimiento de diarios con variadas ideologías permitieron igualmente un despertar del humor político. Posiblemente, la dictadura había cortado de manera demasiado abrupta su evolución, tanto que ahora, a inicios de los 80, estaba el humor español lejos de las tradiciones francesa y anglosajona, pero a pesar de ello, las aportaciones al análisis político de las viñetas de la prensa no son en absoluto despreciables.

Por ello, partimos de la asunción de que el humor gráfico es parte de un género, la sátira, que se remonta a la antigüedad clásica, y que con sus códigos propios, permite un acercamiento a la realidad social y política diferente, más transgresor y —con muchos matices— más libre, y arroja un punto de vista que el historiador debe analizar. Con ese espíritu, describiremos y analizaremos las viñetas políticas aparecidas en la última semana de campaña electoral y el día siguiente a las elecciones generales desde la primera victoria del PSOE en 1982 hasta la primera del PP en 1996, con el convencimiento de que este análisis debe ser tanto ideológico como iconográfico, dado que tratamos con una fuente visual.

2. Analizando la caricatura.

La caricatura se basa en la exageración de los rasgos más característicos para ridiculizar, de manera más o menos amable, a su objetivo, ya sea una persona o una situación. “La caricatura es ese modo de representar personajes y objetos que destaca ciertas características, deformándolos para expresar alguno de sus aspectos en detrimento de los otros”¹. Pero no es este el único factor que hemos de tener en cuenta. El viñetista de prensa se ve limitado también por el espacio escaso del que dispone, que lo obliga a ser extremadamente conciso en sus mensajes, y prescindir de cualquier artificio superfluo. Debido a esto, la caricatura política desarrolla un código propio que comparten emisor y receptor. Esto es fundamental tenerlo en cuenta porque, de hecho, el código puede ser bastante crítico, en función de la sofisticación que haya alcanzado el dibujante o la abstracción de su estilo. Si emisor y receptor no comparten el significado de un símbolo, éste no será efectivo. Mencionemos el caso del humor gráfico americano actual, en el que los republicanos son representados como elefantes: es preciso conocer ese dato para interpretar debidamente el chiste. Otro ejemplo: no es infrecuente que los historiadores no se pongan de acuerdo en la interpretación de ciertas

¹ BARBIERI, D. *Los lenguajes del cómic*. Barcelona, Ediciones Paidós. 1993. p. 75.

viñetas del siglo XIX debido a lo complicado que resulta entender su simbología cien años después: su significado se ha perdido.

Además, tenemos que contemplar siempre el contexto. Un contexto temporal general, en primer lugar, dado que el viñetista dibuja para el público de su época, en una coyuntura concreta. La viñeta de prensa queda obsoleta con mucha rapidez porque la inmensa mayoría se basan en la actualidad. El juego de dobles significados puede perderse si nos alejamos demasiado de la época en la que fue dibujada determinada viñeta.

Pero es preciso también un contexto *micro*, concreto, que se refiera a las circunstancias que rodean y explican determinada viñeta. A qué suceso concreto se refiere, qué sucedió el día anterior a su publicación. Con mucha frecuencia, la viñeta no ofrece toda la información necesaria para entender su mensaje, sino que su autor sabe que el lector va a completarla con su propia información de la realidad. Esto es no sólo inevitable —por la concisión que exige el medio— sino que además es necesario para que la caricatura sea completamente efectiva: el peor chiste es aquel que ha de explicarse. Por ello intentar analizar el contenido de una viñeta de humor por sí sola es un ejercicio casi siempre inútil: no puede desligarse de ese contexto diario. Lógicamente, el contexto más inmediato ya nos lo da el propio periódico en el que se publica. A menudo la viñeta se sitúa en la misma página donde aparece la noticia a la que hace referencia, pero incluso cuando no es así, suele referirse a una noticia de calado y, en el periodo que estudiamos, de ámbito nacional.

Por último, en muchos casos es necesario conocer previamente la obra del dibujante, ya que algunos basan su humor, más que en el *gag*, en el reconocimiento de unos iconos propios, en la lectura continua de sus tiras. Antonio Fraguas, alias Forges, es un ejemplo claro de autor que construye un universo personal con un vocabulario específico que necesita ser conocido previamente por el lector.

3. Breve descripción de la muestra.

Se han tenido en cuenta las ediciones ordinarias —excluyendo suplementos— de *El País*, *ABC* y *Diario 16* publicados en las siguientes fechas —con la excepción de *Diario 16* en 1996, que ha sido imposible de localizar—: 21 a 29 de octubre de 1982; 15 a 23 de junio de 1986; 23 a 29 de octubre de 1989; 1 a 7 de junio de 1993; 25 de febrero a 3 de marzo de 1996.

En total se publicaron 269 viñetas —quedan excluidas las ilustraciones, aunque tengan intención política o humorística—, de las cuales 223 estuvieron relacionadas de alguna manera con las campañas electorales, y suponen un 82% del total, lo que demuestra el interés, por otro lado previsible, que las mismas tenían. El siguiente gráfico describe la distribución por año y periódico de estas viñetas.

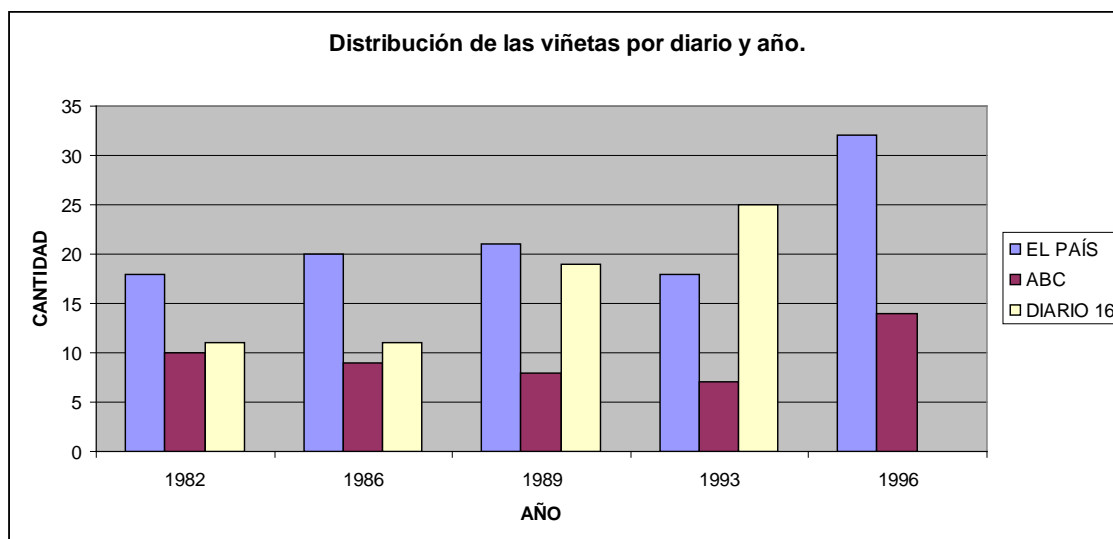


FIG.1. Distribución de las viñetas por diario y año.

El País es en todos los casos excepto en 1993 el periódico que incluye más viñetas, mientras que *ABC* siempre es el que menos; en las elecciones de 1993 de hecho sólo publica una viñeta diaria. En todo caso, es una presencia escasa si la comparamos con la prensa internacional.

Los dibujantes que más viñetas realizan son Máximo² (*El País*), Peridis³ (*El País*), Romeu⁴ (*El País*), Forges⁵ (*Diario 16* y *El País*), Chumy Chúmez⁶ (*ABC*), Gallego & Rey⁷ (*Diario 16*

² Máximo San Juan Arranz (1933). Escritor y dibujante con una dilatada carrera que le ha llevado a publicar en revistas como *La Codorniz* o *Por Favor* y en los diarios *El País* —durante treinta años— y *ABC*.

³ José María Pérez González, *Peridis* (1941). Arquitecto y dibujante humorístico, ha publicado sus viñetas en *El País*. En 2006 publicó sus memorias.

⁴ Carles Romeu Müller (1947). Escritor, historietista y humorista gráfico. Cofundador de la revista *El Jueves* y creador de *Miguelito*. Es autor de varios libros ilustrados infantiles.

⁵ Antonio Fraguas de Pablo, *Forges* (1942). Guionista y humorista gráfico. Ha publicado en *Diario 16*, *El País*, *Diez Minutos*, *Hermano Lobo*, *Por favor*, etc. Ha dirigido varias películas y series de televisión y colaborado en múltiples programas de radio.

y *El País*), Antonio Mingote⁸ (*ABC*) y Summers⁹ (*ABC*). *El País* es el periódico que menos cambios experimenta en su plantilla de viñetistas: mantiene durante los quince años estudiados a Máximo, Peridis y Romeu y sólo en 1989 aparecen como novedad las viñetas de Gallego & Rey. Por el contrario *Diario 16* introduce dibujantes cada año, y aumenta además el número de viñetas progresivamente.

4. La democracia y el proceso electoral.

Muchas de las viñetas analizadas tienen por objeto la democracia y el funcionamiento del proceso electoral, abordados ambos desde un punto de vista *universal*, que no hace referencia de forma directa a lo que sucede en la campaña electoral durante la que se publican. Buena parte de las publicadas por Máximo en *El País* durante las cinco campañas entran en esta categoría. Su estilo reflexivo y abstracto —rara vez retrata a un personaje político reconocible—, tanto que incluso pocas veces definíamos su obra como humorística, se presta especialmente a este tipo de discurso. Así, encontramos muchas viñetas referidas a la indecisión del ciudadano y a la importancia del acto mismo de votar. En una, un grupo de votantes con gesto indeciso aparece frente a una encrucijada de caminos con dos flechas: “voto útil” y “voto inútil”.¹⁰ Unos días después, durante la jornada de reflexión de la campaña de 1982, Máximo dibuja a un gran grupo de gente a vista de pájaro, como si fueran hormigas —es recurrente en el dibujante mostrar multitudes anónimas— dirigiéndose a varios caminos con carteles: “Nueva gente”, “Los de siempre”, “Sus yernos”¹¹, con lo que alude a la diversidad de fuerzas políticas y cómo eran percibidas entonces. Cuatro años más tarde, repite un motivo similar: Dos votantes indecisos siguen las líneas discontinuas que los llevan a los diferentes partidos políticos: PSOE, Coalición Popular, el Partido Reformista Democrático de Miquel Roca, IU, CDS, etc.¹² En 1989, dibuja una viñeta que refleja de nuevo el concepto de democracia con cierto escepticismo o incertidumbre. Un grupo de

⁶ José María González Castrillo, *Chumy Chúmez* (1927-2003). Dibujante, escritor y director de cine. Colaboró en *La Codorniz* y fue fundador de *Hermano Lobo*. Publicó sus viñetas en *ABC*.

⁷ José María Gallego (1955) y Julio Rey (1955). Son un dúo de humoristas gráficos; Gallego es el dibujante y Rey el guionista. Han publicado en *El País*, *Diario 16* y *El Mundo*.

⁸ Ángel Antonio Mingote Barrachina (1917). Escritor, dibujante y periodista. Académico de la Lengua desde 1987. Ha publicado en *La Codorniz* y en *ABC* desde 1953 hasta la actualidad. Ha publicado además numerosos libros monográficos, como una *Historia del mus*.

⁹ Manuel Summers Riveiro (1935-1993). Cienasta y dibujante. Publicó sobre todo en *Hermano Lobo* y en *ABC*.

¹⁰ *El País*, 21 de octubre de 1982, p. 11.

¹¹ *El País*, 28 de octubre de 1982, p. 10.

¹² *El País*, 17 de junio de 1986, p. 11.

sonrientes ciudadanos anónimos rodean una urna vacía, y el texto aclara: “Pueblo soberano a punto de ser dueño de sus destinos. Pero, ¿cuáles?”.¹³ Es un tema recurrente que aparece en otras viñetas de ese mismo año, pero también en 1993 y 1996. En ocasiones recurre a un contenido más sarcástico; en una viñeta vemos dialogando a dos personajes cuyas cabezas son urnas. Uno le dice al otro: “Sabemos QUÉ vamos a votar: hay estadísticos”. A lo que el otro responde: “Pero no sabemos POR QUÉ: faltan filósofos de la historia”. Ambos sostienen los resultados de una macroencuesta¹⁴. El día mismo en que tienen lugar las elecciones suele lanzar un mensaje relacionado con la importancia del ciudadano y su voto en la democracia. En una viñeta vemos a una muchedumbre acudiendo al Congreso con la leyenda “El día de todos”¹⁵. En otra un sonriente personaje con cabeza de urna sentencia: “Hoy el Estado soy yo”¹⁶.

Varios viñetistas también ironizan con la postura de los votantes, en ocasiones poniendo de manifiesto ciertos déficits de la cultura democrática, pero es muy significativo que estas críticas no aparezcan en 1982, momento en el que el proceso electoral era aún suficientemente nuevo y esperanzador como para desterrar el cinismo, y nunca en *El País*. Será en *ABC* y *Diario 16*, a nuestro juicio debido, por lo menos en parte, a que los resultados de las elecciones hasta 1996 se alejaban de lo que sus líneas editoriales apoyaban, donde más chistes a costa de los votantes encontraremos. Por ejemplo, en una viñeta de Mingote para *ABC* un joven asegura: “Yo tengo mucha afición por la política, pero no voy al mitin de esta tarde porque actúa un grupo que no me gusta”¹⁷. En otra viñeta del mismo autor que muestra un grupo de amigos reunidos, el texto reza: “Ahora votaremos a los que preferimos que ganen. Luego deberíamos votar a los que nos gustaría que gobernasen”¹⁸. Otros dibujantes satirizan las ingenuidades o malos hábitos de los votantes. Miguel Gila retrató a dos ciudadanos con el siguiente texto: “Pues yo pienso votar a todos porque creo que todos prometen cosas muy buenas”¹⁹. El Roto dibujó a un votante rellenando su papeleta mientras dice: “Yo siempre voto a los peores, para poderles insultar después”²⁰. El mismo viñetista

¹³ *El País*, 23 de octubre de 1989, p. 14.

¹⁴ *El País*, 25 de febrero de 1996, p. 13.

¹⁵ *El País*, 7 de junio de 1993, p. 16.

¹⁶ *El País*, 3 de marzo de 1996, p. 13.

¹⁷ *ABC*, 22 de octubre de 1989, p.22.

¹⁸ *ABC*, 2 de junio de 1993, p. 22.

¹⁹ *Diario 16*, 25 de octubre de 1989, p. 2.

²⁰ *Diario 16*, 3 de junio de 1993, p. 2.

representa el día de las elecciones a un votante saltando al vacío con el sobre del voto en la mano mientras grita “¡Que sea lo que Dios quiera!”²¹.

Otro tema recurrente es la jornada de reflexión previa al día de la votación y el poco respeto que en opinión de los viñetistas le tienen los políticos, o la actitud del ciudadano ante el mismo. En *El País* Romeu dedica varias viñetas a esta cuestión. La más llamativa es de 1986, y en ella un personaje le dice al otro: “¿O sea que hoy en la jornada de reflexión?”, a lo que el segundo, con claros síntomas de enfermedad, contesta: “Yo más bien diría de intoxicación”²². En *ABC* Mingote también dibuja sobre la jornada de reflexión, por ejemplo en una viñeta en la que se ve a un hombre llorando, sentado en un sofá, mientras que la que aparentemente es su mujer le dice a una amiga: “Pues nada, que llegó la jornada de reflexión y el muy bárbaro se puso a reflexionar”²³. Por último, en *Diario 16* también aparecen varios chistes, como uno de Michel en el que realiza un homenaje al célebre grabado de Goya, *El sueño de la razón engendra monstruos*, sólo que en esta ocasión la figura central duerme sobre una urna y los monstruos tienen los rostros de Aznar, González, Anguita y Suárez²⁴.

5. Análisis de las campañas electorales en el humor gráfico.

Es preciso también atender a las circunstancias concretas y únicas de cada una de las campañas electorales. Generalmente, el número relativamente reducido de viñetas provoca que, casi siempre, uno o dos grandes temas monopolicen las mismas en cada periodo electoral, porque no hay riesgo de repetición en cada diario. En el caso de *El País*, por ejemplo, el hecho de que Máximo casi siempre realice viñetas poco concretas facilita que el resto de los humoristas gráficos en nómina analicen la realidad del día a día, de manera mucho más cercana al contexto social y político.

En 1982, por ejemplo, el final de la campaña coincidió con la visita a España del Papa Juan Pablo II. Romeu dibujó una viñeta en la que, en alusión a la cobertura en televisión a ambos eventos, se veía a dos niños frente al televisor y preguntándole a su padre: “... y cuando acabe la serie electoral, empezará la serie papal. Papi, ¿cuándo comprarás el vídeo?”²⁵. El Sony Betamax, primer reproductor de vídeo doméstico comercializado en España, había sido

²¹ *Diario 16*, 6 de junio de 1993, p. 2.

²² *El País*, 21 de junio de 1986, p. 12.

²³ *ABC*, 23 de junio de 1986, p. 26.

²⁴ *Diario 16*, 28 de octubre de 1989, p.4.

²⁵ *El País*, 24 de octubre de 1982, p. 51.

puesto a la venta poco antes, y de hecho un anuncio del mismo podía verse en el mismo periódico donde se publicó la viñeta.

No obstante, si en 1982 había algo en lo que todos los medios estaban de acuerdo en algún grado era en la previsible mayoría del PSOE. Esa sensación la reflejó sobre todo Peridis, que en sus tiras —normalmente de cuatro viñetas— mostró durante toda la semana a Felipe González en actitudes victoriosas. En una, aparece subido a un pedestal, mientras el resto de políticos lo rodean, desde abajo, expresando cada uno sus preocupaciones inmediatas.²⁶ Repitiendo motivo, el mismo dibujante escenifica un diálogo entre Suárez y González, en el que el primero le dice al segundo: “¡Todo pasa! ¡Todo queda! ¡Pero lo nuestro (en referencia a UCD) es pasar! ¡Y lo vuestro (lo del PSOE) es pasarse!”²⁷. En la propia jornada electoral de ese año, Peridis no tiene reparos en anticipar los resultados colocando en fila a Landelino Lavilla, Carrillo, Suárez y Fraga, y en cabeza, a mucha distancia, a González, que está ya frente al rey para ser investido, mientras que el monarca, sentado en su trono, se limita a decir “Vaya, vaya, vaya.”²⁸

La irrupción de nuevos partidos creados para concurrir a los comicios de 1982 también llamó la atención de *El País*, que acompañó un artículo dedicado a los mismos con una viñeta de G. Amezachurra muy significativa, dado que vemos, en las puertas del Congreso, a un sinfín de personajes extravagantes, esperando su turno para entrar, desde un tipo ataviado como un mago, pasando por gnomos, caballeros cruzados, comunistas estereotipados, hasta *hippies* y hombres con trajes antirradiación. Todo ello busca no sólo expresar visualmente la gran heterogeneidad de esos partidos, sino también ridiculizarlos.²⁹

En 1986 encontramos tres cuestiones principales tratadas en las viñetas relacionadas en menor o mayor medida con la campaña electoral. La primera es la coincidencia con el campeonato mundial de fútbol de México, en el que participó España. Aunque no es esto algo que afectara directamente a la campaña, los viñetistas ironizaron acerca de la atención que acaparaba en época de elecciones. Al día siguiente del partido de octavos de final que enfrentó a España con Dinamarca, que finalizó con el resultado de 5 a 1 y una gran actuación de Emilio Butragueño, Máximo le dedicaba su viñeta³⁰. En *Diario 16*, Gallego & Rey ironizaban sobre los intentos de aprovecharse del éxito de Butragueño por parte de los

²⁶ *El País*, 23 de octubre de 1982, p. 16.

²⁷ *El País*, 24 de octubre de 1982, p. 20.

²⁸ *El País*, 28 de octubre de 1982, p. 12.

²⁹ *El País*, 25 de octubre de 1982, p. 25.

³⁰ *El País*, 26 de junio de 1986, p. 13.

políticos dibujando a unos sonrientes Fraga, González y Suárez portando ramos de flores y haciendo cola frente al camerino del jugador de la selección³¹. Días más tarde, quizás consciente de cómo se desatendía la información sobre la campaña electoral, el propio Máximo dibujó el *Pirulí* de RTVE como si fuera un enorme balón³². Incluso el día después de las elecciones Romeu dibuja a dos personajes consultando un periódico con el siguiente texto en boca de uno de ellos que alude a los resultados electorales: “¿Cómo, no ha sido Butragueño? Pues mira que sonaba...”³³.

En las cuestiones estrictamente políticas, el debate giraba en torno a la incertidumbre sobre la posible nueva mayoría absoluta del PSOE, que las encuestas ponían en duda. En *El País* fue Peridis quien, con su habitual iconografía, describió la situación, aunque dejó claro que era de la opinión de que Felipe González obtendría de nuevo mayoría absoluta. Así lo vemos en una viñeta que ilustra un artículo sobre la quiebra del bipartidismo, en la que los candidatos de todos los partidos juegan un partido de fútbol. González es dibujado como el portero, y está situado a más altura que el resto de *jugadores*, en la típica columna que siempre le acompaña en las caricaturas de Peridis³⁴. Una vez se supieron los resultados, Peridis dibujó una tira en la que representaba los escaños obtenidos gráficamente y dibujaba a González de nuevo en su columna esta vez con la silueta de su propio rostro, con un enorme “185” que alude a los escaños obtenidos³⁵. Incluso Máximo, que rara vez dibuja a políticos concretos en sus viñetas, ese mismo día dibujaba a González avanzando sonriente con un cartel que rezaba “*Sorry*” y dos hadas madrinas que arrojaban estrellas sobre él, como representando la buena estrella del presidente³⁶.

³¹ *Diario 16*, 20 de junio de 1986, p. 3.

³² *El País*, 28 de junio de 1986, p. 9.

³³ *El País*, 23 de junio de 1986, p. 14.

³⁴ *El País*, 22 de junio de 1986, p. 11.

³⁵ *El País*, 23 de junio de 1986, p. 16.

³⁶ *El País*, 23 de junio de 1986, p. 13.

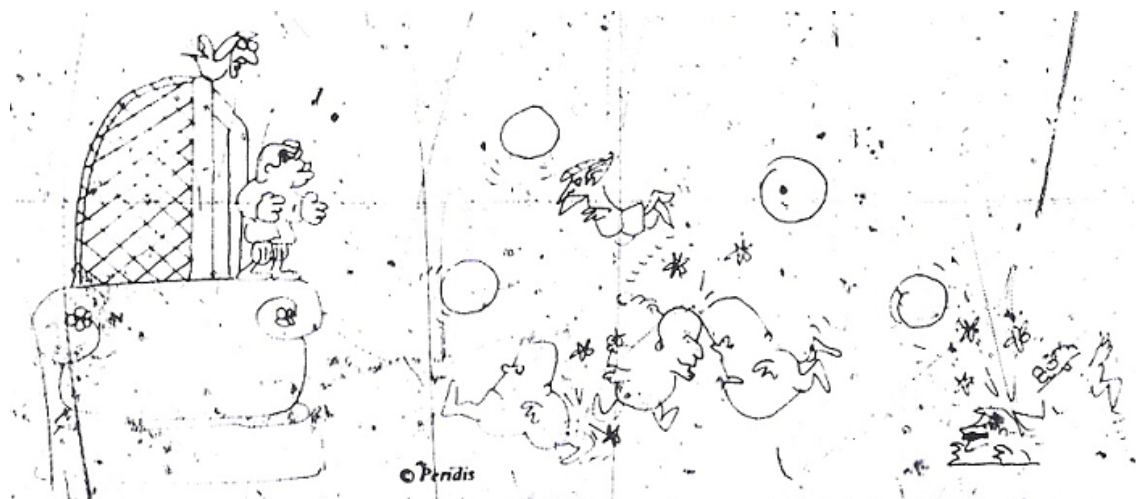


FIGURA 2. Peridis en *El País*, 22 de junio de 1986, p. 11.

ABC, con una línea editorial crítica con el PSOE —y que de hecho se fue volviendo más agresiva con el paso de los años—, ofrecía viñetas en las que dicho partido era el objeto de los chistes. Mingote dibujaba un mitin electoral en el que se exhibía un cartel del acueducto de Segovia y el texto decía lo siguiente: “Por mucho que ahora quieran ocultarlo, no se puede ocultar el hecho de que en España se hicieron cosas importantes sin necesidad de que gobernaran los socialistas”³⁷. Otro de los viñetistas habituales de *ABC*, Summers, dibujó una escena en la que dos personajes frente a un cartel que anunciaba un mitin de Alfonso Guerra decían: “Se han olvidado de poner el cartelito ese de que se advierte al público que este mitin puede herir la sensibilidad del espectador”³⁸.

Por su parte, *Diario 16* afirmaba en un editorial fechado el 16 de junio de 1986 que no dudaba de la victoria del PSOE pero sí de su mayoría absoluta. Una tira de Gallego & Rey presentaba a Fraga congelado al ponerse un termómetro en la boca con la palabra “sondeos” escrita en él³⁹. El día después de las elecciones, los mismos viñetistas dibujaban a González aplastando a Fraga con una apisonadora⁴⁰.

Otra noticia que afectó a la campaña electoral fue el hecho de que la Conferencia Episcopal estuvo sopesando la posibilidad de abandonar la neutralidad y hacer campaña en contra del PSOE por su postura frente al aborto. Esto fue duramente criticado por *El País*, cuya postura

³⁷ *ABC*, 18 de junio de 1986, p. 18.

³⁸ *ABC*, 19 de junio de 1986, p. 24.

³⁹ *Diario 16*, 16 de junio de 1986, p. 3.

⁴⁰ *Diario 16*, 23 de junio de 1986, p. 3.

corporativa en contra de la intrusión de la Iglesia en los asuntos políticos refleja una viñeta de Máximo con una cita del evangelio, Juan 18:38: “Mi reino no es de este mundo”, escrita en un muro, pero con el “no” tachado por un obispo que aún con el pincel en la mano abandona la escena⁴¹.



FIGURA 3. Máximo en *El País*, 19 de junio de 1986, p. 11.

En 1989 una de las novedades fue la aparición de Julio Anguita como candidato de IU. La personalidad de Anguita y su actividad durante la campaña lo hicieron objeto de muchas viñetas, especialmente de Peridis, que ironiza sobre la relación entre el candidato y Santiago Carrillo. Por ejemplo, en una tira Anguita acaba golpeando con un palo a un Carrillo que ha emergido del mar nacido de las lágrimas del primero para darle un consejo⁴². Posteriormente, el mismo Peridis satiriza la enérgica campaña de Anguita haciéndole reflexionar: “Tal y como hemos planteado la campaña, si no ganamos las elecciones no nos va a quedar más remedio que poner una cestería”⁴³. Gallego & Rey también ironizan sobre Anguita y su relación con su adversario de izquierda, el PSOE, dibujando al líder de IU mirando a un personaje con los ojos morados —en uno de ellos puede leerse “PSOE”— y pensando: “Me

⁴¹ *El País*, 19 de junio de 1986, p. 11.

⁴² *El País*, 23 de octubre de 1989, contraportada.

⁴³ *El País*, 25 de octubre de 1989, contraportada.

está mirando con buenos ojos”⁴⁴. 1989 fue también el año del debú de José María Aznar como candidato del Partido Popular. En *El País*, Peridis lo dibujó frecuentemente montado en un camello con el rostro de Fraga⁴⁵ o bien en el interior de la bolsa de un canguro también con la cara del fundador de Alianza Popular⁴⁶, con lo que subraya la condición de Aznar como delfín del histórico dirigente.

Por otro lado, aunque las dudas sobre una hipotética pérdida de la mayoría absoluta del PSOE no eran tan abundantes como en 1986, algunos diarios contenían viñetas que satirizaban su actuación política reciente. En *Diario 16*, por ejemplo, aparecía una viñeta de Juan Ballesta en la que una fila de votantes en lugar de depositar su papeleta en una urna, introducían billetes en una hucha con la característica forma de cerdo, mientras uno de ellos decía “Creo que ha sido idea de Borrell”⁴⁷. Josep Borrell entonces ocupaba el cargo de secretario de Estado de Hacienda. Peridis, en cambio, continuó en las páginas de *El País* con su línea de caricaturizar a González pero apostar por su continuidad. Así lo representa en una tira en la que el presidente del Gobierno va saltando de pedestal en pedestal —con las fechas de 1982 y 1986 en su base— hasta llegar al que representa las inminentes elecciones de 1989, al que se agarran desesperadamente Aznar, Anguita y Suárez⁴⁸. Una vez se supieron los resultados de los comicios, Peridis dibujó a González recostado plácidamente en su pedestal, mientras que un enojado Anguita le gritaba “Que sea la última vez!”. En esa misma tira Suárez es representado como un caracol, y Fraga y Aznar aparecen en una esquina, con el texto “Les va a castigar Dios”⁴⁹. En *Diario 16*, Michel dibujaba una secuencia en la que González aparece como un director de orquesta que hace una pausa para abanicarse —con un abanico en el que puede leerse la fecha de las elecciones, “29 O”— y luego continua con su trabajo⁵⁰.

En 1993 se empieza a apreciar cierta radicalización en la vida política española, así como una tendencia al bipartidismo que hacía presagiar el descenso de la representación parlamentaria de los partidos minoritarios que beneficiaría a PSOE y sobre todo a PP. Los casos de corrupción en el PSOE y la situación económica centraron buena parte de la campaña. El alto grado de agresividad, el clima de confrontación, contagió a la prensa y por

⁴⁴ *El País*, 26 de octubre de 1989, p. 16.

⁴⁵ *El País*, 24 de octubre de 1989, contraportada.

⁴⁶ *El País*, 28 de octubre de 1989, contraportada.

⁴⁷ *Diario 16*, 25 de octubre de 1989, p. 8.

⁴⁸ *El País*, 27 de octubre de 1989, contraportada.

⁴⁹ *El País*, 29 de octubre de 1989, contraportada.

⁵⁰ *Diario 16*, 30 de octubre de 1989, p. 4.

extensión a sus viñetas humorísticas. Así, encontramos un caso claro en el tratamiento del debate televisivo que mantuvieron Felipe González y José María Aznar el día 31 de mayo. Mientras que Peridis en *El País* mostraba a González como ganador del debate —en su viñeta aparecía saliendo de un televisor con aire triunfal mientras que Aznar, empequeñecido, daba explicaciones a Fraga⁵¹—, Gallego & Rey en *Diario 16* mostraba muy gráficamente un debate muy igualado: González y Aznar están casi a la misma altura gracias a que el candidato del PP tenía en su asiento dos cojines, “economía” y “corrupción”⁵².

Máximo, por su parte, en estas elecciones dibuja viñetas especialmente ácidas contra el sistema electoral y el carácter personalista que él juzgaba que estaba adquiriendo. En una viñeta que titula “Historia del pensamiento político”, parte de las categorías clásicas para desarrollar un esquema cada vez más simple hasta llegar a la actualidad, en que la política se reduce a “Vencedor-vencido”⁵³. En otra, para criticar la manera en la que los medios *deciden* el ganador de las elecciones antes de que éstas se celebren atendiendo simplemente a las encuestas, dibuja una viñeta en la que junto a una foto de Sócrates se ve una libreta con el texto: “Sistema español. Primera vuelta: sondeos. Segunda vuelta: Votación”⁵⁴.

Esa tendencia de la que hablábamos se acentúa aún más en 1996, año en el que *ABC* toma una línea de decidido acoso al gobierno socialista. Esto se refleja en sus viñetas, que van a empezar a hacer algo que rara vez habían hecho antes: representar a políticos concretos, reconocibles, especialmente los del PSOE. Si hasta ahora las viñetas de Chumy Chúmez o Mingote habían satirizado a la clase política como colectivo o al proceso electoral en sí mismo, en 1996 gran parte de las viñetas humorísticas ironizarán directamente sobre el PSOE, en lo que de hecho es el mejor ejemplo que hemos encontrado de cómo la línea editorial del periódico marca el cariz de sus viñetas. Así, por ejemplo, encontramos una viñeta de Martín Morales que se burla del vídeo de la campaña electoral del PSOE⁵⁵, y que acompaña un artículo de opinión que lo critica duramente. Una viñeta obra de Mingote presentaba a dos hombres caminando con expresión triste mientras uno dice: “Me desilusiona Felipe al no reconocer que lo peor de todo lo que ha hecho ha sido desilusionarnos”⁵⁶. Otra de las viñetas más significativas y propagandísticas es una de Martín Morales en la que dibuja una carrera de cuádrigas entre Aznar y González. González está utilizando una trampa,

⁵¹ *El País*, 2 de junio de 1993, contraportada.

⁵² *Diario 16*, 1 de junio de 1993, p. 4.

⁵³ *El País*, 1 de junio de 1993, p. 12.

⁵⁴ *El País*, 3 de junio de 1993, p. 12.

⁵⁵ *ABC*, 26 de febrero de 1996, p. 32.

⁵⁶ *ABC*, 28 de febrero de 1996, p. 20.

un *Pirulí* en miniatura que representa a TVE —se le criticaba en las páginas de ese mismo periódico por el uso interesado que hacía del ente público— y que lleva enganchado a su rueda con el fin de romper la de su adversario. Más allá del obvio simbolismo, Aznar es representado como una víctima, con cara apesadumbrada, mientras que González, implacable, mira al frente mientras fuma un puro e ignora a su contricante⁵⁷.

Pero quizás sea Peridis en *El País* el que mejor plasmó con su humor el enrarecido clima electoral de 1996. Lo hizo centrándose en la confrontación Aznar-González, que se pelean en sus viñetas por el pedestal que simboliza el gobierno en sus dibujos⁵⁸, o por las cifras de escaños que predecían las encuestas⁵⁹. En otra, Peridis atribuye a Anguita un papel muy concreto. Aparece, ataviado como un califa, como es habitual, llevando a Aznar hasta el pedestal, mientras González lo acusa de hacer “el trabajo sucio”. Acto seguido Anguita coloca una torre entre el pedestal y González, mientras avisa a Aznar: “¡Cuidado, José Mari, que viene la derecha!”⁶⁰. En su tira del 4 de marzo, dibujaba a los diferentes candidatos valorando los resultados electorales, satirizando la costumbre de analizarlos siempre según conviene a cada uno. Aznar se congratula de la victoria, Pujol ya está ofreciéndose para pactar con el PP, González se aferra a la victoria de los socialistas en Andalucía, mientras Anguita, en su torre, dice que “IU decide que hace tiempo que vengo al taller y no sé a qué vengo”, en alusión a sus resultados electorales, y a las escasas posibilidades de pacto⁶¹. Máximo, por su parte, además de reflexionar sobre la democracia en sí misma, se preocupa por el votante de izquierdas. En una de sus viñetas, por ejemplo, un personaje recurrente con cabeza de urna dice: “Pobres españoles de izquierda: el PSOE se hunde por sí solo e IU no es capaz de emerger”⁶².

6. La representación de los políticos.

Como colectivo, la clase política es representada en líneas generales haciendo uso de todos los tópicos que se le asocian, y más aún en época electoral: maleducados, pesados, capaces de prometer cualquier cosa con tal de conseguir el voto, etc. Romeu es uno de los que atacan estas cuestiones, desde su humor amable. En una viñeta un niño le dice a otro: “Se me han

⁵⁷ *ABC*, 1 de marzo de 1996, p. 36.

⁵⁸ *El País*, 25 de febrero de 1996, p. 16.

⁵⁹ *El País*, 26 de febrero de 1996, p. 15.

⁶⁰ *El País*, 27 de febrero de 1996, p. 14.

⁶¹ *El País*, 4 de marzo de 1996, p. 16.

⁶² *El País*, 28 de febrero de 1996, p. 11.

ocurrido unos insultos muy salados e inéditos. ¿Tú crees que me los comprarían?”. El otro responde: “Sí. ¿Tienes predilección por algún partido en concreto?”⁶³. En otra, se decía lo siguiente: “Oídos todos los candidatos, se puede afirmar que contamos con una abundante y profesionalísima falta de clase política”⁶⁴. También critica la falta de atención hacia el ciudadano una vez acaban las elecciones en una viñeta en la que un personaje afirma “¡Y ahora, hasta dentro de cuatro años no nos volverán a hacer ni caso!”. Otro repone: “Y según cómo, hasta es un alivio”⁶⁵.

En *ABC* Mingote solía expresarse en términos similares. En una viñeta dos payasos ven la televisión mientras que uno le dice al otro: “Ya te decía yo que podíamos fundar un partido político sin que llamara la atención”⁶⁶. Esta viñeta tiene especial valor porque ha sido la crítica más directa que hemos podido encontrar en 1982, año en el que los tres medios consultados mantenían un cierto respeto a la clase política, con críticas muy medidas y cuidadas.

⁶³ *El País*, 19 de junio de 1986, p. 12.

⁶⁴ *El País*, 25 de octubre de 1989, p. 52.

⁶⁵ *El País*, 29 de octubre de 1989, p. 50.

⁶⁶ *ABC*, 25 de octubre de 1982, p. 10.

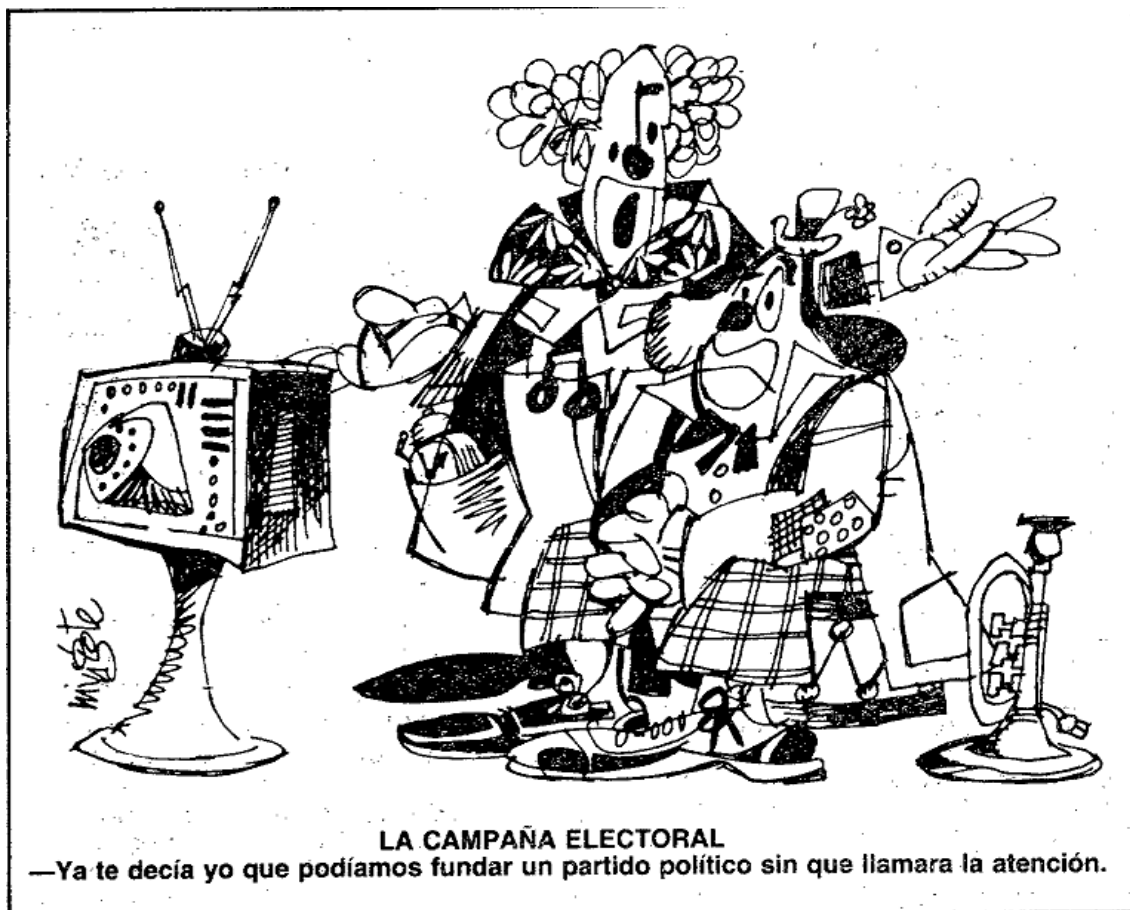


FIGURA 4. Mingote en *ABC*, 25 de octubre de 1982, p. 10.

Otro buen ejemplo es Forges, que con su habitual ironía y estilo propio hacía recitar a Ramona y Cajala, dos personajes recurrentes en sus viñetas de 1982, un poema inventado: “A un mitin con más de cien oradores acudieron dos insomnes, que durmieron por una vez muy, muy bien”⁶⁷.

Pero además merece la pena analizar cómo era representado gráficamente cada uno de los políticos de las diferentes campañas electorales. Decíamos en la introducción que la caricatura se basa en la exageración: por tanto la caricatura de los políticos tomará normalmente sus rasgos físicos más llamativos y los convertirá en iconos que permitirán la rápida identificación de las personalidades por parte de un lector que comparte esos códigos. El contexto temporal es fundamental, ya que los políticos caricaturizados rara vez son presentados: se da por hecho que el lector de la viñeta conoce, por haberlas visto en televisión y prensa escrita, las caras de los caricaturizados. Pero hemos comprobado que en ocasiones a

⁶⁷ *Diario 16*, 24 de octubre de 1982, p. 10.

posteriori puede ser complicado reconocer a los políticos, en especial aquellos que, una vez retirados de la política, no asociamos fácilmente a un rostro determinado.

La manera en la que son dibujados por los diferentes viñetistas también nos indica cómo los ven, cómo quieren presentarlos al lector. Si tomamos la siguiente viñeta de Mingote como muestra, veremos cómo se exageran los rasgos de los personajes que aparecen.



FIGURA 5. Mingote en ABC, 23 de octubre de 1989, p. 20.

De Julio Anguita, el dibujante destaca la barba y la nariz, de Aznar, el bigote, de Suárez, la nariz, de González, la nariz y los ojos. No hay en las caricaturas de Mingote nada especialmente denigrante o burlesco, son dibujos que buscan más que la ridiculización, el reconocimiento: la gracia de la viñeta está en la situación, en lo que pasa.

Miguel, de *Diario 16*, es otro dibujante especializado en la caricatura. En su caso, además del gran parecido que consigue, el humor se basa en la descontextualización de los personajes, como vemos en la siguientes viñeta.



FIGURA 6. Miguel en Diario 16, 23 de octubre de 1989, p. 4.

En ella vemos a Aznar, Suárez y Anguita en bañador, mientras intentan sin éxito atrapar la pastilla de jabón de los sondeos, que termina por caer en la bañera de TVE, donde se bañan plácidamente González y Alfonso Guerra.

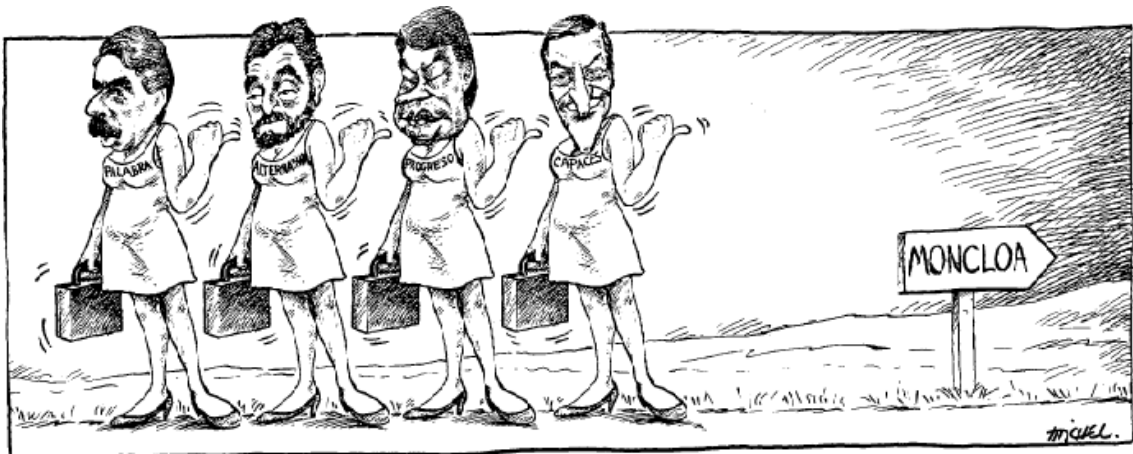


FIGURA 7. Viñeta de Miguel en Diario 16, 27 de octubre de 1989, p. 4.

En la imagen anterior el dibujante representa, con un parecido más o menos logrado según el caso, a los cuatro principales candidatos con cuerpo de mujer mientras hacen auto-stop con dirección a La Moncloa.

Un caso muy interesante es el de Peridis, el viñetista de *El País*. Peridis, cuyas viñetas tratan todas de las campañas electorales, practica un tipo de caricatura más psicológica, basada no en el parecido físico, ya que sus dibujos son prácticamente garabatos, sino en el carácter y el papel que juegan las personalidades que retrata.



FIGURA 8. Peridis en *El País*, 1986-1993.

Como vemos, a González suele representarlo con capa y siempre subido a un pedestal o columna que simboliza el poder, el Gobierno. Santiago Carrillo se reconoce por sus gafas y su calva, y casi siempre aparece en un agujero en el suelo, al igual que su sucesor como dirigente de IU, Gerardo Iglesias, reconocible por su bigote. Alfonso Guerra aparece en un primer momento como un pequeño pájaro, pero pronto Peridis empieza a dibujarlo como una abeja que zumba alrededor de González. Aznar hace su primera aparición en las elecciones de 1989, y siempre está asociado a Fraga, que es dibujado como un camello o canguro que porta al candidato de su partido. Anguita aparece vestido de califa, apodo que se ganó por su origen

cordobés y probablemente por su característica barba. En las elecciones de 1996, además solía estar encaramado a una torre desde la que atacaba verbalmente a los otros candidatos. Suárez era reconocido por su nariz, pero, llamativamente, no tenía ningún tipo de particularidad asociada.

Las caricaturas de Peridis son el mejor ejemplo de universo simbólico basado en el seguimiento continuado, en el conocimiento de los dibujos anteriores del autor, sin el cual es en la mayor parte de los casos no se puede reconocer al personaje. Su estilo, más icónico que el de casi cualquier otro de los caricaturistas mencionados, tiene un calado en el lector probablemente más profundo, porque lleva implícito una valoración moral o política del personaje que no se puede desligar de la imagen, que la acompaña siempre⁶⁸.

7. Conclusiones.

El humor gráfico es un género periodístico en el que, por las especiales condiciones del dibujo y los códigos de la sátira, se permite una libertad que no siempre es posible en un texto. La caricatura es un vehículo perfecto para la crítica política, que está no obstante limitado en primer lugar por el propio autor, pero también por la línea editorial del periódico donde se publique. Respecto a esto no hemos encontrado pautas claras. Hemos visto cómo la progresiva radicalización de *ABC* en su postura contra el PSOE se plasma directamente en sus viñetas, que pasan de un humor amable y genérico a mostrar a los políticos del PSOE y criticarlos duramente. Sin embargo, que *Diario 16* apoyara abiertamente a Landelino Lavilla en 1982 no impidió que Forges dibujara el día después de las elecciones a dos jóvenes paseando sonrientes con el sol saliendo ante la victoria de González⁶⁹.

Además, la viñeta puede y debe analizarse como una sección más del periódico, como artículo de opinión, dado que está firmado por su autor, pero también como vehículo de la línea ideológica del diario que la publica. Su importancia radica, además, en la facilidad con la que su lenguaje visual es asimilado por el lector, que no siempre tiene tiempo para leer un completo artículo de texto, pero puede aprehender lo más relevante de la actualidad en unos pocos segundos gracias a una viñeta.

⁶⁸ VARILLAS, R. *La arquitectura de las viñetas*. Viaje a Bizancio Ediciones, Sevilla. 2009. p. 50.

⁶⁹ *Diario 16*, 29 de octubre de 1982, p. 2.

La atención creciente que los investigadores le están dedicando al humor gráfico y su reconocimiento institucional se plasmaron en una exposición en el Congreso de los Diputados comisariada por la Asociación de Periodistas Europeos que tuvo lugar en 2002-2003 con el título *La democracia en viñetas*, que expuso viñetas de más de cuarenta autores⁷⁰, entre ellos todos cuyo trabajo hemos abordado en esta comunicación, escrita con el convencimiento no sólo de la importancia del humor gráfico como fuente historiográfica, sino también de que su publicación en libertad es el mejor indicador de la buena salud de cualquier democracia.

8. Bibliografía.

- BARBIERI, D.: *Los lenguajes del cómic*. Barcelona, Ediciones Paidós, 1993.
- LADETTO, F.A.: “La prensa como actor en la democracia”. En *F@ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, nº 1-2, 2005, pp. 137-150.
- ROMERO HERRERA, M.J.: “¿Dónde está el límite del humor gráfico? Deontología y derecho de las viñetas en la prensa española contemporánea. En *CDC Cuadernos de comunicación*, nº 3, 2009, pp. 31 a 38.
- VARILLAS, R.: *La arquitectura de las viñetas. Texto y discurso en el cómic*. Sevilla, Viaje a Bizancio Ediciones, 2009.
- TEBEOSFERA.COM.
<http://www.tebeosfera.com/1/Hecho/Exposicion/Madrid/Congreso/Democracia.htm#top>

⁷⁰ <http://www.tebeosfera.com/1/Hecho/Exposicion/Madrid/Congreso/Democracia.htm>